

SIGFREDO FCO. ORTUÑO PÉREZ (*)

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ-CAVADA LABAT (**)

Perspectivas económicas de las producciones ganaderas extensivas en las áreas desfavorecidas ante la liberalización de los mercados ()**

1. INTRODUCCIÓN

Las políticas agrarias aplicadas, desde los años 50-60, tanto en los países pertenecientes a la Unión Europea (UE) desde su creación, como en los países que han ido entrando a formar parte de la misma posteriormente, han tenido un carácter claramente **intervencionista** con el propósito de proteger a los agricultores de la competencia de los productos agrarios procedentes de países terceros, que compiten en el mercado internacional con precios inferiores. Esta circunstancia es, por otra parte, extrapolable a otros países con economías desarrolladas como EE.UU. y Japón, pese a las críticas realizadas, fundamentalmente, por el primero (1), hacia la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea.

Refiriéndose únicamente a la Unión Europea, hay que recordar que los objetivos iniciales de las políticas proteccionistas pretendían conseguir el autoabastecimiento, primero, y equiparar las rentas de los trabajadores agrarios con el resto de trabajadores no agrarios después. El primer objetivo se consiguió con creces, hasta el punto de generar grandes excedentes agrarios, pero el segundo objetivo dista mucho haberse

(*) Departamento de Economía y Gestión de las Explotaciones e Industrias Forestales, ETS Ingenieros de Montes. Universidad Politécnica de Madrid.

(**) Trabajo presentado al II Congreso Nacional de Economía y Sociología Agrarias. Universidad Politécnica de Valencia, 1995.

(1) Los países pertenecientes a la OCDE destinaron un total de 160.000 millones de dólares (20 billones de pesetas) en el año 1992 para ayudas a su sector agrario (Barceló, 1994).

menor medida el volumen de producción con las ayudas percibidas, y tiene un especial interés para aquellos países, que como España, presentan un menor grado de competitividad en sus explotaciones agrarias, y donde además las áreas desfavorecidas con problemas de desertización rural, tienen mayor importancia, como se puede observar en el cuadro 1.

Entre las medidas que se incluyen en la reforma de la PAC del año 1992 se encuentra la de favorecer y promover la **explotación agraria extensiva**, frente a la agricultura intensiva mucho más agresiva con el medio ambiente. Aquí es donde un país como España debería tener claras ventajas, ya que una parte muy importante de su producción agraria tiene un carácter fundamentalmente extensivo. En particular, y con referencia al sector ganadero, la producción extensiva tiene una gran significación socio-económica, ya que tanto el sector ovino como el caprino, de gran importancia en España, se explotan prácticamente en su totalidad mediante este sistema, y el sector del vacuno tanto de leche como de carne, presenta un elevado grado de extensificación. Además se pueden añadir como beneficiados otros sectores ganaderos secundarios como son la explotación del porcino ibérico, el ganado de lidia y el ganado equino, de gran importancia a nivel comarcal o regional.

117

Cuadro 1

AREAS DESFAVORECIDAS EN LA UNIÓN EUROPEA

	Zonas desfavorecidas (miles de ha.)	% SAU total
Alemania	6.209	9
Francia (*)	11.957	18
Italia	8.452	13
Holanda	18	-
Bélgica	314	-
Luxemburgo	132	-
Reino Unido	9.858	15
Irlanda	3.878	6
Dinamarca	-	-
Grecia	7.237	10
España	17.036	25
Portugal	2.424	4

(*) Incluye territorios de ultramar.

Fuente: Alvarez Aragonese, J., 1991. «Las zonas desfavorecidas y de montaña».

Por tanto, las **perspectivas potenciales** que se abren para el sector ganadero español son favorables de cara a un futuro, más aún teniendo en cuenta que el sector ganadero ha sufrido un impacto negativo muy considerable al incorporarse España a las Comunidades Europeas (C.E.E.) en 1986, fundamentalmente en el subsector del ganado vacuno. Tampoco hay que olvidar los problemas de carácter estructural que lleva arrastrando de forma histórica la ganadería en España: minifundismo, dependencia de las importaciones y desequilibrio geográfico. La producción ganadera en España únicamente representa el 40 por ciento de la Producción Final Agraria, en contraste con una media del 60 por ciento en el resto de los países de la UE, que no se puede justificar exclusivamente por el predominio del clima mediterráneo en España, sino por la sucesión de una serie de políticas agrarias que no han favorecido a la ganadería española. Entre éstas se pueden destacar las siguientes:

- La política de favorecer el cultivo del trigo durante las décadas de los años 40-60, y posteriormente el abandono de la ganadería extensiva, que ha llevado a un descenso muy importante de la superficie pascícola (sólo entre los años 1973 y 1982 se perdieron 900.000 hectáreas dedicadas a pastos).
- La política de reforestación, con 3,2 millones de hectáreas repobladas entre 1940 y 1982, realizada sin considerar los intereses ganaderos, con un fuerte impacto sobre todo en el sector caprino que perdió el 50 por ciento de sus efectivos en 20 años (1960-1980).
- La pérdida de muchas razas autóctonas, principalmente en el sector vacuno, como consecuencia, por una parte, de la «frisonización» de la producción, que pasa de un 20 por ciento del censo en 1955 a un 50 por ciento en 1986, y, por otra, de la intensificación de la producción cárnica (cebaderos), que ha ido en detrimento de las razas de aptitud mixta carne-leche o carne-trabajo, características de España.

Además hay que tener en cuenta el desprestigio social de la profesión ganadera, que ha generado una disminución de la mano de obra cualificada para atender los distintos subsectores ganaderos.

A pesar de todas las dificultades por las que ha atravesado y todavía atraviesa la ganadería en España, hay que tener en cuenta que España es un país potencialmente ganadero (Boza, 1993), dadas las condiciones naturales del medio que pone a disposición de la ganadería grandes superficies (3). También el abandono de tierras de cultivo marginales incrementará estas superficies pastables en un futuro próximo. Por tanto, tiene un gran interés el análisis de las **perspectivas reales** que se presentan a las producciones ganaderas en España en el marco de un mercado cada vez más liberalizado, que por otra parte tienen una estrecha relación con las **áreas desfavorecidas**, puesto que es en ellas donde se concentra la mayor parte de la ganadería extensiva española.

Sin embargo, aún cuando existen condiciones favorables de cara a un futuro, la realidad presente impone serios condicionantes para la ganadería extensiva española, entre los que se pueden destacar los siguientes:

- a) La ganadería extensiva en España, en general, no es capaz de cerrar sus ciclos de producción por la escasez de recursos naturales en las áreas mediterráneas, lo que genera una dependencia excesiva de los cebaderos industriales (vacuno, ovino). Además no permite beneficiarse plenamente de la política de extensificación aprobada con la reforma de la PAC.
- b) Los sectores ovino y caprino tienen deficiencias estructurales muy importantes para convertirse en sectores exportadores, como de forma optimista se planteaba en el momento de la incorporación de España a las CC.EE.
- c) El sector lácteo quedó «mutilado» en el Tratado de Adhesión a las CC.EE. al aceptarse una producción de referencia inferior al consumo, aunque esta circunstancia se conocía desde el inicio y no ha sido ninguna sorpresa.
- d) Las ayudas directas recibidas por el sector ovino, principalmente, y el sector caprino, han generado una dependencia excesiva de las subvenciones, lo que ha ido

(3) Las superficies pastables (pastos, eriales, dehesas y prados) ocupan 13,7 millones de ha., a las que hay que añadir 5 millones de ha. de matorrales y 13 millones de ha. de cultivos de secano con 4 millones de ha. de barbechos. Además en una proporción importante del monte arbolado (7,5 millones de ha.) también pasta la ganadería extensiva.

en detrimento de la modernización de las explotaciones, y en muchos casos la producción se vincula completamente a la percepción de la «prima», lo que genera un sentimiento de desmotivación entre los ganaderos, que impide la realización de inversiones, ante la desconfianza sobre la continuidad futura de las ayudas que actualmente perciben.

- e) Las ayudas directas que perciben los sectores ovino y caprino, se está extendiendo al ganado vacuno de carne, con el riesgo de que pueda repetirse el mismo problema.
- f) Los problemas de comercialización de los productos, y en particular de los productos de calidad, sigue sin encontrar una solución eficaz en España, reduciendo la potencialidad de estos sectores.

Todas estas circunstancias hacen albergar dudas respecto a ese futuro optimista que se plantea para la ganadería extensiva española, y la realidad en el momento actual es que la ganadería en España atraviesa por importantes dificultades dentro de un proceso de fuerte transformación, cuyas consecuencias ante la liberalización de los mercados pueden ser aún más negativas. Además, son muy importantes la crisis por la que está atravesando el sector lácteo, debida principalmente a la baja cuota de producción; las dificultades por las que atraviesa el ganado vacuno de carne, consecuencia de los excedentes de la UE; y la competencia de terceros países, Nueva Zelanda principalmente, en la producción de carne de ovino.

Aunque la heterogeneidad del medio rural en España hace difícil la tipificación de los diferentes sistemas de producción ganadera extensiva, se puede establecer la siguiente clasificación:

- a) **Vacuno de leche:** principalmente constituido por explotaciones de tipo familiar, por tanto muy numerosas (213.683 en el año 1989), aunque sometidas a un importante proceso de transformación con objeto de mejorar su competitividad, por lo que en la actualidad no existen más de 150.000 explotaciones. Las explotaciones están claramente concentradas en el norte de España, áreas de montaña del centro y en torno a grandes núcleos urbanos las de carácter más industrial.

- b) **Vacuno de carne:** las áreas de montaña de la mitad norte de España, y las dehesas del suroeste concentran al ganado extensivo, aunque una parte importante de la producción procede del ganado de leche producido en cebaderos industriales deslocalizados de su lugar de producción (Cataluña, principalmente). En el año 1989 existían 126.294 explotaciones. En muchas zonas, fundamentalmente en áreas de montaña, este ganado ha sustituido al ganado ovino, debido a su mayor facilidad en el manejo, pero la dificultad de cerrar el ciclo de producción ha aumentado. También se ha producido una sustitución del vacuno de leche por el vacuno de carne, fundamentalmente en las zonas montañosas del norte de España.
- c) **Ovino:** de gran tradición en todas las áreas mediterráneas del centro de España, tiene una importancia social de gran trascendencia, ya que la mayor parte de sus explotaciones (145.000 en 1989) se encuentran ubicadas en las zonas de recursos más pobres y donde las alternativas a su producción resultan más difíciles. Gracias a las subvenciones, el censo ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años, pero es necesario diferenciar entre el ganado ovino de leche, cuyas perspectivas son favorables, aumentando en algunas zonas el número de explotaciones, del ganado ovino de carne, cuyo número de explotaciones disminuye a gran velocidad, y donde únicamente las grandes explotaciones presentan alguna viabilidad futura.
- d) **Caprino:** de características similares al ganado ovino, con 112.000 explotaciones en el año 1989, utiliza los recursos naturales de acceso más difícil. Los problemas del sector lácteo tienen una gran repercusión sobre este tipo de ganado y son los que presentan mayores incertidumbres de cara a un futuro.

2. ANÁLISIS ECONÓMICO DE LOS DIFERENTES SISTEMAS GANADEROS EXTENSIVOS

Se presenta a continuación un análisis económico de los diferentes subsectores de la ganadería extensiva en España:

vacuno, ovino, caprino, y otros sectores, sin contemplar a la ganadería industrial debido a que ésta no presenta, en general, una dependencia de las características naturales del medio, sino más bien de la localización de la industria transformadora y de los puntos de consumo. La ganadería extensiva, sin embargo, se encuentra completamente ligada al medio natural, y en particular, de forma muy estrecha a las áreas desfavorecidas, coincidiendo de forma muy aproximada la distribución geográfica de ambas en España. Así, las mesetas y el secano aragonés, se identifican con la explotación del ganado ovino (explotaciones mixtas de cereal-ovino), las zonas áridas y semiáridas del sur, son explotadas por el ganado caprino, y las zonas de montaña por el ganado vacuno y los restos del antiguo ganado ovino trashumante.

Además hay que tener en cuenta que en las zonas desfavorecidas españolas, gran parte de la agricultura, fundamentalmente el cereal, presenta un futuro muy pesimista, dados los bajos rendimientos de la producción, y la escasa competitividad de estas explotaciones, por lo que es necesario contemplar alternativas al monocultivo cerealista de grandes superficies, que podrán ser abandonadas en el futuro, como de hecho ya está ocurriendo en muchas zonas marginales de cultivo, donde empieza a predominar la superficie denominada «erial a pastos».

Si la agricultura, o parte de la agricultura (cereal) no es capaz de asegurar la actividad agraria en estas zonas desfavorecidas, y si, por otra parte, es necesario mantener al sector agrario como elemento importante, aunque no único, del Desarrollo Rural, que impida la desertización de las zonas desfavorecidas, el sector ganadero adquiere una gran importancia al plantear estrategias futuras de desarrollo económico para estas zonas.

Por ello, se han estudiado los sectores ganaderos extensivos más representativos de las zonas desfavorecidas, analizando la evolución experimentada por cada uno de ellos, así como las perspectivas económicas que de cara a un futuro presentan.

2.1. Vacuno de leche

El sector del ganado vacuno de leche ha experimentado durante los últimos 20-30 años un gran proceso de transfor-

mación, de tal forma que en la actualidad buena parte de las explotaciones existentes deben considerarse semiintensivas, y muchas de ellas totalmente intensivas, sin dependencia alguna de los recursos naturales. La ganadería de leche con dependencia del medio natural, se encuentra ubicada en la zona norte de España y en las áreas de montaña; y la mayor parte está localizada en áreas desfavorecidas.

Si se tiene en cuenta el elevado número de explotaciones que todavía existen en España, aproximadamente 150.000 (4), y de su mayoritario carácter familiar, se puede determinar la gran importancia social que presenta esta actividad agraria dentro de su localización principal, en las áreas desfavorecidas de la mitad norte de España.

Pese a su carácter semiintensivo, fundamentalmente en aquellas zonas donde los recursos naturales son más escasos, la **repercusión social** que ha tenido esta actividad en el pasado en muchas zonas desfavorecidas ha sido clave para evitar una mayor desertización rural, ya que con muy poca superficie agraria, ha permitido mantener a muchas familias una actividad económica, suficientemente rentable para hacer atractiva la permanencia en el medio rural, durante un período en el que la emigración al sector industrial fue la opción mayoritaria, y cuyos resultados negativos se pueden percibir actualmente.

Además, dentro del sector ganadero, durante muchos años el ganado vacuno de leche fue el que mayor rentabilidad ofrecía a sus propietarios, lo que hizo proliferar este tipo de explotaciones, quizá en exceso y en zonas donde su localización era inadecuada, lo que ha generado posteriormente su rápida desaparición. El ganadero de vacuno de leche ha tenido también un mayor reconocimiento social, dado que su actividad no impide el contacto diario con la sociedad, circunstancia que en otros sectores sí se ha producido, lo que implica una menor aceptación de estas actividades.

La situación de relativo privilegio del vacuno de leche dentro del sector ganadero, giró bruscamente a partir de la incorporación de España a las CC.EE. en 1986, debido, por una

(4) Las previsiones apuntan a que el descenso seguirá durante los próximos años y el número de explotaciones se reducirá hasta las 60.000-70.000 con una cabaña ligeramente inferior a la actual, 1,3 millones frente a 1,4 millones (Calcedo, 1994).

parte a las condiciones del Tratado de Adhesión, y, por otra por la competencia de explotaciones más productivas que las españolas. Todo ello ha provocado una gran transformación del sector, con una importante disminución en el número de explotaciones, un aumento de la productividad, debido a su modernización, y unos problemas muy graves en cuanto a la **falta de cuota** para la producción de leche, factor determinante a corto plazo de la situación del sector.

Con independencia de la evolución en los precios percibidos por los productores, no siempre lógicos, el factor principal que afecta al futuro de las explotaciones es la entrada en vigor de la cuota asignada para España aplicada en la práctica desde el año 1993, que ha llevado a realizar una política restrictiva sobre la producción incentivando el abandono de las explotaciones, prácticamente desde el año de la incorporación a las CC.EE., pero de forma especial durante los últimos años, lo que se ha favorecido por los bajos precios percibidos por los productores durante el período 1991-1993. En algunas zonas la desaparición de explotaciones ha sido espectacular, como es el caso de Castilla León, y en general en las explotaciones pequeñas y marginales que presentan escasas perspectivas de viabilidad futura, y tienden a desaparecer a corto-medio plazo.

Como aspecto positivo de este proceso de transformación, las explotaciones que van quedando son cada vez más competitivas, principalmente las ubicadas en la zona norte de España (5), así como las explotaciones industriales con elevada tecnología, que presentan un futuro alentador, siempre y cuando el sector industrial resuelva sus problemas (pequeño tamaño en relación con otras industrias comunitarias). En el camino han quedado y están quedando miles de explotaciones, y sobre todo miles de activos del medio rural, cuya perspectiva es fundamentalmente la jubilación anticipada, ya que la mayor parte de las personas que se han acogido al abandono de la producción láctea tienen más de 55 años. Pero esta reducción de explotaciones, con objeto de cumplir con la

(5) Las explotaciones de vacuno de leche ubicadas en la zona norte de España presentan una diferencia favorable en el Margen Bruto económico obtenido de 30.000-50.000 ptas./cabeza, respecto a las explotaciones ubicadas en áreas de menos recursos naturales, como por ejemplo en Castilla y León.

cuota asignada, ha dejado también abierta la puerta a las importaciones de leche, principalmente de Francia, Alemania y Holanda que podrían producirse (6), al menos en parte, en explotaciones perfectamente competitivas en la zona norte de España, que sin embargo no tienen cuota suficiente para cubrir su producción actual, ni para incrementar y seguir modernizando sus explotaciones. Ante esta situación, y dentro del marco de la Unión Europea, cabría preguntarse hasta que punto no se han cambiado ayudas para el abandono de la producción en España a cambio de mantener el empleo agrario en otros países, cuando de forma competitiva España tiene capacidad para cubrir el déficit productivo actual.

Más importante que analizar lo que debía haber sido y no fue, es estudiar la situación actual del sector vacuno de leche en España y los problemas a resolver, ya que el proceso de transformación del sector continúa en la actualidad, y el papel que tiene que cumplir esta actividad agraria es todavía importante, por lo que deben solventarse algunas cuestiones como las siguientes:

- a) La rentabilidad de las explotaciones intensivas o semiintensivas, con un adecuado grado de tecnificación, depende principalmente de la evolución de los costes variables, y estos dependen principalmente de la alimentación, que, en general, tiene un coste superior en España (el consumo de piensos como input agrario es cinco puntos porcentuales superior en España respecto a la media de la UE).
- b) La aplicación de las cuotas de producción está condicionando la modernización del sector, lo que en la actualidad es un problema difícilmente superable y que está fomentando la picaresca de ganaderos y de industriales.
- c) Es necesario concentrar más la oferta de materia prima, ya que en la actualidad únicamente alcanza al 18 por ciento de la producción.

(6) En la comunidad de Cantabria la producción potencial de leche es de 750.000 toneladas y sin embargo tiene asignada una cuota de 450.000, además la competitividad potencial de sus explotaciones es tan buena o mejor que las de Francia.

2.2. Vacuno de carne

A diferencia del ganado vacuno de leche, el ganado vacuno de carne mantiene hoy día un patrimonio genético autóctono muy importante en España, ya que más del 70 por ciento del censo actual se encuentra compuesto por razas autóctonas en mayor o menor grado de pureza: Rubia Gallega, Retinta, Avileña, Morucha, Tudanca y Pirenaica, principalmente.

La mayor parte de este ganado ha evolucionado hacia la especialización en la producción cárnica desde aptitudes mixtas de carne-leche o carne-trabajo, lo que ha llevado a disponer de un ganado de gran rusticidad, que permite su adecuada adaptación al medio en que se desarrollan estas explotaciones, generalmente zonas de montaña o con escasez de recursos, permitiendo la explotación mediante sistemas bastante extensivos. Originalmente la explotación era completamente extensiva, pero los incrementos de productividad exigidos, en unos casos, y la proliferación de las explotaciones de ganado vacuno de carne en zonas de vocación de ganado ovino en otros, ha llevado a la necesaria complementación alimenticia, por lo que en mayor o menor grado dependen de productos externos a la propia explotación.

La distribución geográfica del vacuno de carne se encuentra localizada en torno a dos grandes áreas:

- Zonas de montaña de la mitad norte de España: Galicia interior, Cordillera cantábrica, Pirineos, Sistema Ibérico y Sistema Central.
- Dehesas del suroeste: Salamanca, Extremadura y Andalucía Occidental.

Áreas claramente **desfavorecidas**, con gran escasez de recursos, tanto físicos como humanos. Gran parte de estas zonas fueron explotadas en el pasado mediante el ganado ovino en gran parte trashumante (7), pero en la actualidad debido al abandono del medio rural en estas zonas y la escasez de pasto-

(7) En la actualidad la trashumancia ha disminuido mucho, pero todavía se conserva algo en estas zonas, fundamentalmente entre el Sistema Central y Extremadura con el ganado vacuno de raza Avileña, que mantiene 30.000 cabezas trashumantes, únicamente desde la provincia de Avila.

res existentes, se han reconvertido hacia explotaciones de vacuno de carne, mucho menos exigentes en cuanto a mano de obra, y en algunas zonas el predominio es el de explotaciones sin presencia de los propietarios en la misma, con amplias áreas ocupadas únicamente por fincas ganaderas, sin apenas presencia humana.

Con esta reconversión en la explotación de la tierra, del ganado ovino al vacuno, se ha producido el abandono de los núcleos rurales, ya que el cambio ha tenido aspectos negativos como son, por una parte la infrautilización de los recursos naturales, por el ganado vacuno que, en general, no es capaz de explotar de forma óptima unos recursos tan escasos, y por otra parte los resultados económicos se resienten, ya que el ganado vacuno es incapaz de cerrar sus ciclos de producción en estas condiciones (únicamente el vacuno de la cornisa cantábrica y de forma parcial), creando una ganadería dependiente de los cebaderos industriales, casi siempre ubicados lejos de los puntos de producción, para su comercialización. Las explotaciones de ganado vacuno de carne que se desarrollan en zonas inadecuadas presentan una disminución de la renta obtenida entre un 25 y un 40 por ciento respecto a las explotaciones que utilizan de forma óptima los recursos naturales (Ortuño, 1994).

Hasta la reforma de la PAC la evolución del sector ha dependido de la evolución de los precios comunitarios, con un período de bonanza entre 1988-1990, un período de crisis entre 1991-1992 y un nuevo período favorable desde el año 1993 hasta 1995 muy relacionado con la devaluación de la peseta. Pero la reforma planteada va a condicionar de manera muy importante este tipo de explotaciones ganaderas de cara a un futuro, debido a las siguientes razones:

- Se produce un fuerte incremento (300-400 por ciento) de las subvenciones directas que van a percibir los ganaderos para compensar la disminución de los precios de intervención (-15 por ciento), lo que genera una mayor dependencia de la política de subsidios. Puede ser positivo a corto plazo, y lo está siendo, al incrementar las rentas de los ganaderos, pero desincentiva al productor a medio plazo, como se ha comprobado en los casos del ganado ovino y caprino, convirtiendo a los ganaderos en meros perceptores de subsidios.

- Se limita tanto la producción de carne (extensificación) como la cabaña de cada país de la UE, con objeto de reducir excedentes. En el caso de la zona centro y sur de España los problemas generados no deben ser demasiado importantes, porque el tamaño medio de las explotaciones es elevado (20-40 cabezas), pero sin embargo en el norte la situación es todavía muy minifundista, y sería necesaria una reconversión del sector similar a la que se está produciendo con el ganado vacuno de leche, que sin embargo las elevadas y «generosas» subvenciones harán muy difícil, ya que se trata de un ganado que apenas genera costes para el propietario y a cambio de su propiedad se asegura una renta por cabeza de ganado muy importante (30.000 ptas./cabeza) (8).
- El sistema productivo actual se encuentra bastante dualizado entre dos grupos: propietarios de grandes o medianas explotaciones con aceptables condiciones de producción, y pequeños propietarios con explotaciones sin viabilidad económica por sí mismos. Las ayudas establecidas a través de la reforma de la PAC benefician proporcionalmente más a estos últimos sobre los primeros, ya que se prima el tener ganado no el producir bien. Se corre el riesgo de perder a los ganaderos profesionales, y por tanto la imposibilidad de dar marcha atrás a la situación creada.

Por tanto a pesar de haber «asegurado» una renta a los productores de vacuno de carne frente al proceso de liberalización de los mercados y la competencia de países como Argentina o los países del Este europeo, las perspectivas son preocupantes desde el punto de vista de la desprofesionalización del sector, y las graves consecuencias que puede generar esta situación. Hay que tener en cuenta que muchas ganaderías se encuentran ubicadas en zonas marginales sin apenas población (dehesas y zonas de montaña), y que esta actividad agraria es prácticamente la única que se mantiene en estas zonas.

(8) Para el año 1996 se alcanzarán los 120 ECUs por vaca nodriza, además de 30 ECUs más por extensificación para densidades inferiores a 1,4 UG/ha., y los terneros percibirán una prima de 90 ECUs a los 10 meses y otra cantidad igual para los terneros de 22 meses, que en España sólo se prevé que la perciban los ganaderos de lidia.

Además muchas de estas explotaciones presentan un aceptable nivel de productividad y de modernización, dentro del conjunto de la ganadería extensiva, por lo que su pérdida sería muy perjudicial.

2.3. Ovino

Sin duda, este ganado constituye el elemento más representativo de la ganadería extensiva española en áreas desfavorecidas. La abundancia histórica del ganado ovino en España obedece a la dificultad existente en gran parte del área mediterránea para la producción forrajera, y la necesidad, por tanto, de disponer de una especie perfectamente adaptada a la escasez de recursos naturales como ha sido el ganado ovino. Por otra parte también protagonista de una de las prácticas ganaderas de mayor tradición en España como ha sido la trashumancia.

Los principales efectivos de ganado ovino se concentran en la zona centro de la península: ambas Castillas, Extremadura y Aragón, es especialmente significativo el binomio cereal-ovino, que todavía hoy día sigue teniendo una importancia muy considerable, lo que se ve favorecido por los siguientes factores:

- Este sistema de explotación mixta del territorio cereal-ovino concentra la mayor parte del ganado ovino de leche existente en España (razas Manchega, Castellana y Churra), que presentan los mayores índices de rentabilidad dentro del sector ovino (9), e incluso en el conjunto del sector ganadero (Ortuño, 1994); lo que hace muy atractiva su explotación y ha generado incluso su aumento en algunas zonas, como en Castilla La Mancha con un 18 por ciento de incremento entre 1982 y 1991 (Echevarría, 1994).
- El papel social que cumple el ganado ovino es de especial importancia en estas zonas con escasas alternativas

(9) El ganado ovino de leche presenta una rentabilidad muy superior al ganado ovino de carne, ya que el margen bruto medio es de 10.000 pesetas por cabeza frente a 6.000-7.000 pesetas en el ovino de carne; además el porcentaje de la renta que representan las subvenciones es mucho menor un 30-35 por ciento frente a un 70-80 por ciento del ovino de carne.

económicas, y donde el resto de los sectores agrarios están en declive (cereal-viñedo). La industria láctea (queserías) existente ha colaborado a generar un desarrollo económico significativo en torno al sector ovino. Sólo en Castilla y León existen 139 industrias, además de las industrias familiares.

- El papel medio ambiental ha sido reconocido internacionalmente, al valorar la importancia de un aprovechamiento ganadero extensivo no agresor con el medio, y de cuyo mantenimiento y viabilidad, dependen una gran riqueza de vida silvestre ligada a la conservación de las estepas cerealistas.

Además de las explotaciones de ganado ovino en las llanuras agrícolas de la meseta, también se pueden destacar otros dos importantes áreas de explotación ovina en España; en este caso de ganado ovino de carne:

- Dehesas del suroeste (Salamanca, Extremadura y Andalucía Occidental): tierra tradicional de trashumancia ovina, que ha experimentado una evolución desigual; por una parte las explotaciones de tamaño medio o grande han visto aumentar el censo alcanzando una dimensión considerable (más de 1.000 cabezas), y por otra parte, se han visto sustituidas muchas explotaciones de ganado ovino por ganado vacuno debido a los menores costes de la mano de obra (10).
- Áreas de montaña (Sistema Central, Cordillera Cantábrica y Sistema Ibérico): también tierra de trashumancia ovina, la sustitución por ganado vacuno ha sido aquí mucho más importante que en las zonas adeshadas, debido a la mayor tradición vacuna de estas zonas y a la gran escasez de mano de obra existente.

La entrada de España en las CC.EE. ha supuesto un cambio muy importante para el ganado ovino que rompe su tendencia decreciente en los censos para aumentar muy

(10) Esta circunstancia se está invirtiendo en los últimos años, ya que los propietarios de grandes explotaciones, que poseen un mayor nivel de profesionalidad, están preparando las fincas para la explotación extensiva del ganado ovino, aumentando la facilidad de manejo y disminuyendo la demanda de mano de obra, ante el interés económico de este tipo de explotación (subvenciones) frente al ganado vacuno.

considerablemente como consecuencia de diversos factores como son:

- 1) Las optimistas previsiones sobre posibles exportaciones de carne de ovino a otros países de la UE muy deficitarios en este producto.
- 2) Los mecanismos de ayuda regulados por la PAC mediante el pago de «primas» al productor, que han alcanzado durante el año 1995 en las zonas desfavorecidas aproximadamente 5.000 pesetas por cabeza, constituyendo el porcentaje más importante de la renta obtenida.
- 3) Afloramiento de parte del censo encubierto que existía y sobrevaloración del censo actual con objeto de aumentar la percepción de la subvención.

La realidad sin embargo ha sido muy diferente, y las optimistas exportaciones se han convertido en importaciones, ya que la producción española sólo cubre el 90 por ciento de la demanda, que ha crecido considerablemente. Además el principal suministrador de carne de ovino de la UE, Nueva Zelanda, disponía de un tratado preferencial de importación, y sus explotaciones son muy competitivas de cara a la liberalización del mercado, por lo que no es fácil que la situación actual pueda variar a corto plazo, sino más bien empeorar por la competencia de la carne de ovino de Nueva Zelanda y también de Gran Bretaña, que producen corderos de mayor peso que los producidos en España, y con un coste inferior, sobre todo en Nueva Zelanda (11).

Debido al constante incremento de las ayudas del FEOGA al sector ovino y caprino, en la reforma de la PAC del año 1992 se ha establecido una cabaña media nacional subvencionable y unos límites en cada explotación para recibir las ayudas, aunque en el caso de España estos límites apenas afectan a las explotaciones, ya que se ha establecido en mil cabezas para las zonas desfavorecidas y prácticamente no existen explotaciones «individuales» de ese tamaño.

(11) Tanto en España como en otros países de la UE, la dependencia tan elevada del ganado ovino del consumo de cereales, hace que las explotaciones sean poco competitivas no sólo frente a otros países sino incluso frente a otros tipos de producción cárnica, debido a que el Índice de Conversión del ganado ovino es muy alto.

Sin embargo un factor que sí ha afectado de forma muy considerable al sector ha sido el constante ascenso del valor de la «prima», que ha llevado a una importante desincentivación en la producción, con efectos muy negativos sobre la productividad y la selección genética del ganado, principalmente en el ganado ovino de carne. No se promueve la creación de un ganadero profesional sino de un ganadero receptor de subvenciones, y además el futuro apunta a una consolidación de esta situación.

2.4. Caprino

Las características naturales de la España semiárida, que representa el 70 por ciento del territorio, hacen de este ganado uno de los mejor adaptados para aprovechar los recursos naturales junto con el ganado ovino. Lo que justifica la importancia del ganado caprino en las regiones mediterráneas, no sólo en España sino en el resto de los países ribereños.

La principal concentración de ganado caprino en España se produce en Andalucía Oriental (Málaga, Granada y Almería), Cáceres y Ciudad Real, donde, en general, las condiciones climáticas son más adversas para la producción ganadera.

Es de destacar el hecho de que dos de las mejores razas productoras de leche tengan su origen en estas zonas a pesar de las dificultades naturales para la producción láctea: razas Malagueña y Murciano-Granadina.

Sin embargo, a pesar de que las condiciones naturales sean favorables para su desarrollo en amplias zonas de España, el ganado caprino ha sufrido una evolución muy negativa desde los años 40-50 en los que existían 6 millones de cabezas hasta principios de los años 80 donde se alcanzó el mínimo histórico de 1,9 millones de cabezas, como consecuencia de los siguientes factores:

- La persecución por parte del sector forestal, debido a la capacidad de este ganado para consumir plantas leñosas, y por tanto de producir daños en el arbolado. Desgraciadamente los ejemplos de degradación de masas arbóreas por pastoreo abusivo del ganado caprino son abundantes, aunque no hay que olvidar los efectos positivos que puede generar su pastoreo ordenado.

La ordenación y aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, es un tema que se ha abordado muy recientemente en España, desafortunadamente para muchas zonas cuya degradación es irreversible.

- El descrédito social de la profesión, como consecuencia de las duras condiciones de trabajo en las explotaciones tradicionales, lo que ha provocado el rechazo de la población joven en el mantenimiento de esta actividad, lo que ha llevado a la desaparición de muchas explotaciones por falta de sucesión en las mismas.

El optimismo con el que se entró en las CC.EE. en el año 1986 para los sectores ovino y caprino, provocó el incremento del censo del ganado caprino durante el período 1985-1990 hasta un máximo de 3,7 millones de cabezas, pero comprobadas las dificultades para hacer realidad las expectativas creadas, y ante la permanente disminución de las rentas obtenidas por los ganaderos expresadas en pesetas constantes por la venta de sus productos, el censo ha vuelto a descender considerablemente desde 1991 hasta los 2,8 millones de cabezas actuales (1995).

En la actualidad, de la misma forma que en el caso del ganado ovino, muchas explotaciones sobreviven de la percepción de las subvenciones comunitarias, fundamentalmente aquellas cuya producción principal es la carne, ya que más de un 40 por ciento de la renta obtenida procede de las subvenciones. No obstante hay que reconocer que también en muchas otras explotaciones se ha producido una importante transformación y modernización, que permite contemplar con algo mayor optimismo el futuro.

Las explotaciones de ganado caprino de producción mixta carne-leche con animales de buena calidad genética, y dotadas de buenas instalaciones técnicas, permiten en la actualidad obtener rentas que hacen atractivo a este tipo de ganado (10.000-15.000 ptas./cabeza), y además desde la perspectiva de un incremento de la competencia en el sector agrario, este tipo de explotaciones presentan un futuro relativamente optimista, ya que sus producciones no están sometidas a ningún límite, y además los países competidores se encuentran dentro de la UE (Grecia, Francia). Sin embargo, la mayor producción exige unos mayores gastos en alimenta-

ción lo que ha llevado a la semiestabilización del ganado, perdiendo parte de su carácter extensivo.

2.5. Otros sectores

Entre los otros sectores ganaderos explotados mediante sistemas extensivos y con dependencia de las áreas desfavorecidas se pueden destacar los siguientes:

- Cerdo ibérico
- Ganado equino
- Ganado de lidia

2.5.1. Cerdo ibérico

Su importancia disminuyó mucho desde los años 50-60 hasta principios de los 80, al reducirse el censo en más de un 90 por ciento desde las 567.000 hembras de 1955 a 53.000 en 1982 (Dieguez, 1992), pero posteriormente se ha recuperado ligeramente como consecuencia de la revalorización de los productos de calidad, hasta las 97.000 hembras en 1988.

No obstante a pesar de la recuperación experimentada hay que tener en cuenta que gran parte se debe al establecimiento de explotaciones intensivas o semiintensivas, sólo el 30 por ciento del censo actual es ganado en pureza, ya que la explotación extensiva sigue teniendo muchos problemas para su desarrollo, entre los que se pueden destacar los siguientes:

- Escasa rentabilidad en las explotaciones, al presentar un ciclo de producción muy largo con elevado coste y una gran dependencia de la climatología para su buen acabado (montaneras).
- Exige una inversión en inmovilizado (dehesas) muy importante, y la superficie existente es muy limitada para absorber toda la producción demandada.

La viabilidad económica de la producción de cerdo ibérico resulta de especial interés para la conservación de un ecosistema tan importante como es la dehesa arbolada de quercíneas con tres millones de hectáreas en España (Campos, 1984).

2.5.2. *Ganado equino*

Unicamente en algunos puntos aislados de España (Andalucía, Galicia, Asturias, Cáceres o Cantabria) , tienen importancia las explotaciones de ganado equino, pero en general se trata en el mejor de los casos de explotaciones complementarias de otra principal, y que en muchas ocasiones se mantiene debido a la tradición y no por razones económicas. En aquellas zonas donde existen abundantes terrenos comunales es donde es más frecuente su presencia (zonas de montaña).

Pero la evolución de los censos de ganado equino muestran de forma inequívoca, que perdida su utilidad como fuerza de trabajo, su declive es muy aparente desde los 2,4 millones de cabezas de 1950-60 hasta las 500.000 cabezas de 1986, apareciendo incluso el riesgo de la desaparición de algunas razas.

Su explotación, en general, se realiza de forma completamente extensiva, con apenas cuidados por parte de sus propietarios, lo que da una idea de la rusticidad de este ganado, que en muchas ocasiones permanece durante todo el año en zonas de montaña sobreviviendo con escasos recursos naturales, generando sin prácticamente gasto, una pequeña renta a sus propietarios (5.000-20.000 ptas./cabeza), lo que hace que aunque no con grandes explotaciones, sino con alguna o algunas cabezas, sea frecuente el mantenimiento de explotaciones comunales, en aquellas zonas donde existe abundante terreno público.

Una muestra más de la falta de ordenación del pastoreo en terrenos comunales, que son sobreexplotados sin tener en cuenta criterios de rentabilidad económica.

2.5.3. *Ganado de lidia*

En el año 1992 existían en España 933 ganaderías con 63.895 reproductoras (Tabernero, 1992), cifra muy superior a las 630 del año 1969, pero aun así la importancia de este tipo de ganadería extensiva es muy pequeña, limitada principalmente a las provincias de Salamanca, Cádiz y Sevilla. Además

esta explotación presenta en la actualidad graves problemas como son los siguientes:

- Mano de obra profesional muy escasa.
- Carga ganadera muy elevada en las fincas.
- Alta consanguinidad.
- Escasa rentabilidad, excepto en algunos hierros de mucho prestigio.

No obstante la importancia económica de este ganado se debe a que es la base de la «Fiesta Nacional» que origina unos ingresos únicamente por la venta de localidades de 105.000 millones de pesetas (1991), y de la que dependen miles de empleos, por lo que es absolutamente necesario la conservación de estas ganaderías, que además normalmente se encuentran ubicadas en las zonas de recursos naturales más pobres, por lo que cumplen un doble papel, de conservación y económico.

3. CONCLUSIONES

La evolución del sector ganadero en España durante las últimas décadas ha ido en la dirección de la **intensificación** de las producciones en detrimento de la **ganadería extensiva** tradicional, que sin embargo constituye la base de la economía agraria en la mayor parte de las **áreas desfavorecidas**. Esta situación se ha producido gracias al fuerte incremento de las **importaciones** de productos agrícolas para la alimentación del ganado y a la **deslocalización** de la producción, fomentando la ubicación en las áreas industriales, con claro perjuicio para los **recursos naturales** que han quedado infrautilizados en muchos casos.

De forma paralela a este proceso de intensificación, se ha ido produciendo una dependencia cada vez mayor, en el sector ganadero extensivo principalmente, de las **subvenciones** que además se han incrementado sustancialmente desde la incorporación de España a las CC.EE. en el año 1986. La Reforma de la **PAC** en el año 1992 y los acuerdos del **GATT** de 1994, han venido a consolidar esta situación, puesto que las ayudas al sector agrario se dirigen principalmente a través de las **ayudas directas** (en la ganadería mediante una cantidad es-

tablecida por cabeza), de forma similar al sistema de EE.UU. claro vencedor en las negociaciones de la Ronda Uruguay.

La **liberalización** «parcial» de los mercados agrarios, en particular ganaderos, y sus posibles impactos negativos sobre los productos europeos, como consecuencia de las importaciones de los productos de los países del grupo de CAIRNS principalmente, pretenden ser paliados a través de un incremento de la **subsidiación** de la ganadería, y no mediante un incremento de la competitividad de las explotaciones agrarias.

En España el impacto de estas medidas puede ser especialmente duro, como consecuencia del proceso inacabado de **modernización** de las explotaciones agrarias, que puede originar y está originando, una dualización del sector entre **grandes explotaciones** ganaderas capaces de sobrevivir ante una disminución de los precios del mercado, y **pequeñas explotaciones** que existirán para y por las subvenciones, dejando a las explotaciones intermedias sin posibilidades de continuar su actividad, cuando éstas son la mayoría de las existentes.

En este contexto, bastante pesimista o realista, la **desmotivación** y la **desprofesionalización** del sector ganadero extensivo son inevitables, y de hecho son factores que ya se encuentran puestos de manifiesto. El teórico potencial productivo ganadero de España parece difícil que se pueda desarrollar, y la balanza comercial seguirá siendo claramente deficitaria.

Por sectores los más afectados están siendo los del ganado ovino y caprino de carne, cuyas explotaciones tradicionales no tienen viabilidad económica a pesar de las subvenciones, además puede incorporarse a corto plazo el vacuno de carne al que se empieza a aplicar una política similar a la del ganado ovino. El vacuno de leche está sufriendo una importante transformación con una reducción muy considerable en el número de explotaciones, por lo que posiblemente lo peor ha pasado para este sector. El ganado ovino y caprino de leche, presentan mejores perspectivas por la ausencia de regulación en el mercado de la leche, así como otros pequeños sectores de productos específicos con un mercado nacional «suficientemente» amplio como son el porcino ibérico o el ganado de lidia.

En definitiva, las áreas desfavorecidas que dependen en gran parte de la ganadería extensiva como actividad agraria principal, sufrirán, si cabe, aún más el proceso de liberaliza-

ción, con una disminución de la actividad económica agraria a medio plazo, a pesar de las generosas subvenciones actuales que no permiten definir sin embargo un **modelo de producción viable de cara al futuro.** □

BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ VILA, L. V. (1994): Estrategias para la agricultura española tras la Ronda de Uruguay. *Papeles de Economía Española*, 60-61. pp. 15-28.
- BOZA, J. (1993): La ganadería: la «Mesta» en el año 2000, en *La Agricultura del siglo XXI*, Ed. Mundi Prensa, pp. 105-124.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1994): La agricultura de la España húmeda. *Papeles de Economía Española*, 60-61, pp. 50-70.
- CAMPOS PALACÍN, P. (1984): *Economía y energía en la dehesa extremeña*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- DIEGUEZ GARBAJO, E. (1992): *Historia, evolución y situación actual del cerdo ibérico*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- ECHEVARRÍA PALACIOS, J. L. (Coord.) (1994): *Mil millones de ovejas. Estudio socio-económico del subsector del ganado ovino en La Rioja, España y el mundo*. Fundación Caja de La Rioja.
- ORTUÑO PÉREZ, S. F. (1994): *Viabilidad económica de las explotaciones ganaderas en régimen extensivo ubicadas en el área de montaña de la provincia de Avila*. Tesis Doctoral. ETSI Montes. Universidad Politécnica de Madrid.
- TABERNERO MONTEJO, J. I. (1992): Evolución del censo de Lidia. *EL CAMPO*, n.º 125, pp. 17-24.

RESUMEN

Las producciones ganaderas disfrutaban en el marco de la Unión Europea de unos sistemas de protección, directos e indirectos, que están permitiendo su mantenimiento. Lo cual implica, entre otras muchas medidas, la imposición de *restricciones* al comercio internacional.

Ante la progresiva liberalización de los mercados, y por tanto de la convergencia de los precios internacionales, se

abre un futuro incierto para las producciones ganaderas en muchos países de la Unión Europea. En el caso de España, con sistemas de producción muy heterogéneos, es necesario reaccionar a este nuevo reto provocado por la liberalización de los mercados mejorando la competitividad de las explotaciones ganaderas.

El sector ganadero ubicado en áreas desfavorecidas, que representa más del 80 por ciento de las explotaciones en España, presenta una situación de partida muy desfavorable, ya que la competitividad de las explotaciones es muy baja, y en gran parte subsisten gracias a las *subvenciones* que perciben del FEOGA, como se constata al analizar los distintos subsectores ganaderos: ganado ovino, caprino y vacuno.

La respuesta dada por la Unión Europea, a partir de la reforma de la PAC del año 1992, ante la *liberalización* de los mercados, ha sido la de incrementar las ayudas directas a las explotaciones y disminuir los precios de intervención, con objeto de aproximarlos a los precios internacionales. De esta forma se protege una agricultura familiar predominante en el conjunto de la Unión Europea, pero será muy difícil mantener dichas medidas a largo plazo, ya que estos sistemas de protección, no incentivan la transformación de las explotaciones ganaderas, sino que generan la dependencia cada vez mayor de las subvenciones, incrementándose la diferencia entre una agricultura competitiva en los mercados internacionales y una agricultura subsidiada.

PALABRAS CLAVE: Liberalización, política de subsidios, ganadería extensiva y áreas desfavorecidas.

RÉSUMÉ

Les produits de l'élevage jouissent dans le cadre de l'Union européenne de systèmes de protection, directs et indirects, qui en permettent le maintien. Il en résulte, entre bien d'autres mesures, l'imposition de *restrictions* au commerce international.

Du fait de la libération progressive des marchés, et, par conséquent, de la convergence des prix internationaux, l'avenir devient incertain pour les produits de l'élevage dans de nombreux pays de l'Union européenne. Dans le cas de l'Es-

they receive from FEOGA, as can be seen from an analysis of the different livestock subsectors: sheep, goats and cattle.

The European Unions response, as of the 1992 CAP reform, to market *deregulation* was to increase direct grants to holdings and cutback price intervention in an attempt to align them with international prices. This protects family farming, dominant throughout the European Union, but it will be very difficult to maintain such measures in the long term, as these protection systems do not provide incentives for transforming livestock holdings, but generate increasing dependence on grants, widening the gap between competitive agriculture on international markets and subsidised agriculture.